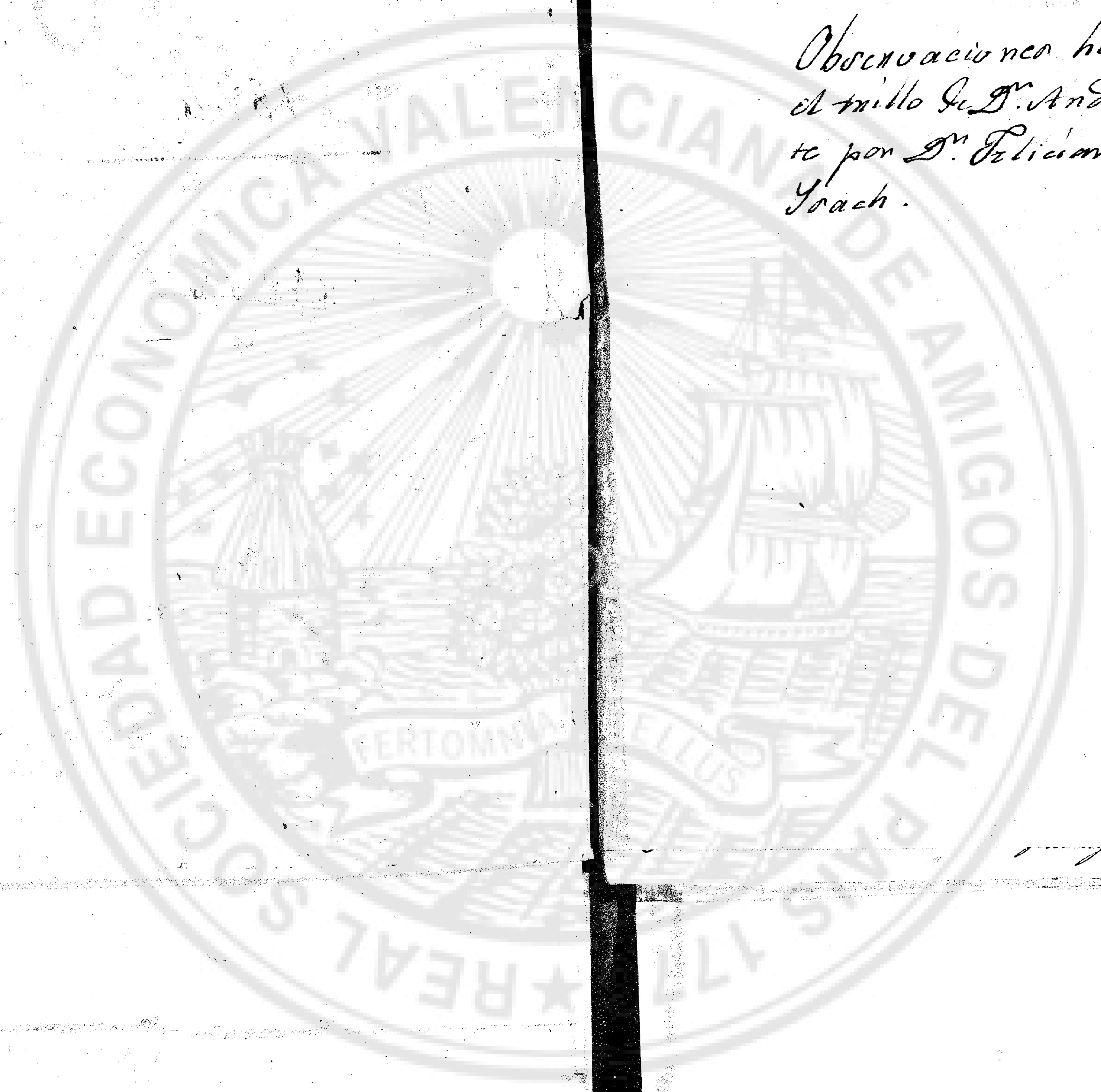


1824. ^{2.} C-72. II. Agricultura, n. 5

Observacion hecha en
el milla de D. Andrea Herrera
te por D. Feliciano Gonzalez
Yorch.



1824 C-72 S. Socors.

II. Agricultura

n. 5

Decoro de los adelantamientos en
la clase Agrícola y económica
rural ya proyecté en el año 1816
el Trillo que hasta ahora no me
ha sido posible poner en ejecu-
ción; y teniendo este en modelo
y algo variado del inventado por
D.^o Andrés Flanante en el que
me promete algunas ventajas:
necesito q. esa benemérita Sociedad
se digna facilitarme el de dicho
Señor Flanante para hacer los
experimentos en la inmediata
Trillo en mi finca llamada de
Mina-alcampo a lo q. quedare
sumamente agradecido.

Dios que a S. S. m. a.

Feliciano Navarro o Vacho

Valencia 2 Mayo de 1824

Señores de la Junta Económica y amigos del País

Vertical text on the left margin, possibly a page number or reference code.

Faint, illegible text on the left page, possibly bleed-through from the reverse side.

1824 C-72
II. Agricultura
n.5



Pl. Sociedad de Amigos del País de Valencia.

Habiéndome franqueado en Pl. Corporación, en el mes de
presente año, el Trillo de D. Andrés Herranz, para que en su
vista, y del resultado que tubieren las pruebas que con el presente
hacer en la próxima trilla, pudiese dar toda la perfección posi-
ble, a la máquina trillo que yo tengo plantificada: creo ser
de mi deber elevar a la noticia de la Sociedad quanto haya obser-
vado en el particular, digno de su consideración, y que pueda
contribuir a perfeccionar la dicha máquina, y economizar las
operaciones rurales en nuestro hermoso reino de Valencia.

La costumbre mas antigua de Trillar la paja en este

Vejo que sin duda alguna la del Emolla ó herradura: pe-
ro habiendo observado algunos Labradores prácticos, los
inconvenientes que lleva consigo la tal costum-
bre, de que se desgarran muchas Caballerías sofoca-
das de un galope, ó por lo menos: éste continuado de
cinco ó seis horas en una estación tan vigorosa como es
la de la trilla, pensaron simplificar esta maniobra va-
liéndose de sus Carros de transporte, los que unas veces eran
tirados por la zaga en una sola Caballería arrastrando
las barras por encima la parte, y otras naturalmente
pero añadiendo uno ó dos fillos comunes á su trasera, los que
cargaban de todo el lastre posible, como también, atando troncos
en vez de aquellos y estos agregados eran para poder verifi-
car su trilla con la mayor prontitud, no dejando por esto de

colocar una segunda Caballería á la derecha de la de barra
la cual tiraba por medio de un palo atado á la telera de
Carro, á modo de un balamin de halera. Este suave re-
sulta la paga por este método, y no se fatigan tanto
las bestias; pero lleva consigo el inconveniente, que
con la mucha gravedad de los Carros, y su continuada
rotación, las nervas entablilladas que son de un coste muy
considerable, y que dan un merito particular, al trigo pu-
rificado en ellas, quedan en breves dias absolutamente
imútiles y arruinadas. Esto no obstante vemos que por lo
general ha prevalecido la costumbre de trillar con Carros,
ya con ellos solos ya añadiendo fillos comunes á su zaga,
y por lo tanto con este método debo yo cotizar el nuevo y
descuido de la máquina Trilla de Sr. Andres Ferrante.

El día 5 de Julio del presente año hice disponer una
parba de 600 haces ó gavias de paja en una herra de 84
palmos de diámetro, tiraban la maquina de las Caballe-
rias, y se empezó la operacion á las 5 y $\frac{1}{2}$ de la mañana, y
se concluyó á las 12 y $\frac{1}{2}$; en cuyo intervalo de tiempo des-
cansaron solo $\frac{1}{2}$ hora (tiempo preciso para dar de beber á
las Caballerias) á mas de que en las 7 horas que duró esta
operacion de triturar, marcharon siempre al paso lento
de arado, de suerte que ni se fatigaron, ni se les cubrió
ninguna sola gota de sudor, circunstancia digna de la mayor
consideracion por sus ventajosos resultados. El día 7 ha-
yuse otra parba semejante á la primera en todas sus
circunstancias trabajaron en ella dos pares de mu-
lan, una Galera, un burro con su trillo comun en

2000, y dos hombres para su gobierno: llevaron el
mismo paso que el día 5, se empezó la operacion á las
5 y $\frac{1}{4}$ y dieron fin á su trabajo á las 11 y $\frac{1}{2}$; que es decir
con la ventaja de 3 cuartos de hora á la maquina. No
satisfecho de estas especulaciones por quanto el día 5 estuvo
caliente, húmedo, y algo lluvioso circunstancias contraria-
das á una pronta trituracion, determiné repetir la ope-
racion por la Maquina de Herrarte en el día 9, que aman-
eció despejado y sereno como lo habia sido el 7. Se tendie-
ron en la herra 500 fajas ciento mas que en los días
anteriores, trabajaron dos mulas y un hombre, y en el
espacio de 6 horas y un cuarto resultó perfectamente
desempeñada la manobra, cuyo resultado y ventaja
de la Maquina lo fue el de 3 cuartos de hora, un

par de mulas, un hombre, y cien garbas mas que

segun calculo resulta á saber.

En un 100 p^o mas en los hombres.

En 100 p^o en las Caballerias

En 25 p^o en las Garbas

Y 10^o p^o en las horas

Estas son Señores mis observaciones por ahorr. con

fiero no havia tenido el gusto de ver la tal Maqui-

na de D. Amos Ferrante, á quien respeto, venero,

y doy los devidos elogios por su sabio y utilísimo des-

cubrimiento, el que juzgo por muy ventajoso, util, y

economico. Ojala hubiese disposicion en nuestros

agricultores para conocer sus ventajas, y la necesidad

de ilustracion para desprenderse de rutinas antiguas,

simplificando las maniobras, y economizando gastos

y fatigas. Pero Señores, no nos cañsemos este auto

indeciso y otro cualquier que en honor de la Agricultura

hagan los talentos creadores y despreciados, merecen

el aprecio de muy pocos y la burla é invisiones de muchos;

pues aun existen rutinarios que ~~usan~~ usan la trilla

en Encolla, bien sea por el gusto de ver correr, y dar bu-

eltas sus Caballerias, bien sea por no tener carros, ó por

el interes que tienen en derrochar de la Maquina ac-

mutandole quedar algunas en pié en la paja.

No pocas la considero util, y creo haver desempeñado

mi deber con la escrupulosidad y tino que alcanzan

mis cortos talentos en beneficio de la Agricultura,

su propagacion, aumento y simplificacion. Ojala

pudiesen mis facultades corresponder á mis deseos, para

rectificar y poner en grande siguiendo la Maquina

via de Herrarte, el Plan ó sea diseño de mi Frillo,
que ya tube el honor de noticiar á V.S. aunque en
pequeño bosquejo. El que no me halló en el día con los
medios y facultades para ponerlo en grande según
mis ideas esta mi pequeña Maquinaria: pero lo certifi-
caré tan presto como pueda.

En el entretanto requiro á V.S. las mas expresivas
gracias por la bondad con que apoyó y favoreció mis
ideas, mis especulaciones y mis afanes por el ava-
nmento perfeccion y mejora de nuestra agricultura

Dios que á V.S. m. d. Valerius

16 de Agosto de 1824.

Feliciano Franco ó Fracho

Nota El Frillo del benemérito Herrarte con que me favoreció V.S.
queda ya en poder de V.S. D. Fr. J. de J. Archivero
de V.S.

Observaciones

1.º Quando me incause de la Maquina de Herrarte advertí
desde luego en su parte posterior un bacio de sobre dos palmas
con sus tornillos, prueba cierta de faltarle alguna pieza,
y en mi juicio bastante principal; motivo muy suficiente
para retardar las operaciones, y para que la trituracion
de la paja y desgranamiento de las espigas no sean tan perfectas
como debian ser. Advertí tambien en la Maquina algunas
quiebras y roturas, que yo mismo reparé del mejor modo
posible.

2.º Tambien me parece que los batanes deban ser mas lar-
gos un palmo y medio por el brazo de la parte de afuera

con una muestra que iguale el brazo que mira á la
lanada, para mudar tirantes quando sea necesario; pu-
es haciendolo así se facilitaran seguramente las
operaciones, daran las caballerias sus bueltas y rebuel-
tan con suma facilidad y sin violencia, y se evitara el roce
continuo y molesto de los tirantes en las piernas de los
animales.

3.^a Las cuerdillas que en el dia llevan la Maquina
son demasiado delgadas y sin el temple necesario.
En mi dictamen deben ponerse mucho mas re-
civas y acoradas, asiendole así se logrará que ja-
mas se vibren ó doblen, que machaquen la par-
te pero que no la corran, y que la Maquina
pueda servir tambien para hallar y desterro-
nar los fierros de fuerza cuando sea necesario.

4.^a Por ultimo soy de dictamen que si los rodillos ó
cilindros de la Maquina no estuviere en cajonada
sino montados al aire entonces rotarian mas faci-
l y libremente, y no se entorpecerian aun cuando
la parte tubiere mucha espesor. No puede dudarse
que la mayor ó menor velocidad de esta Maquina
puede en gran parte del buen manejo de qui-
en la dirige, y de hallarse ó no las caballerias acos-
tumbradas al trabajo de Galera ó Carro; debe pues pro-
curarse uno y otro, y se conseguirá que jamas la Ma-
quina arrastre ó amontone la parte, que esta se lga
trillada toda por igual, y que se den quantos bueltas
se quiera en muy corta circunferencia.